

La Epifanía del Señor

8 de enero de 2023

Todos Comparten La Promesa

Imaginate un pesebre en tu mente. Es probable que la escena incluya figuras que llegan en camellos, algunas de ellas muy bien vestidas, con cajas de joyas que contienen preciosos regalos. Estos magos llegaron desde tierras lejanas para rendir homenaje al Niño Jesús. Sabemos poco sobre los magos, pero sí sabemos que estos visitantes no eran judíos. Representan a personas de todas las naciones que serán atraídas por el Señor. “Las naciones caminarán a tu luz, y los reyes a tu resplandor”. La Buena Nueva de Jesús no puede limitarse a un solo pueblo; todos comparten la promesa de la misericordia de Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo.

- Derechos de autor © J. S. Paluch Co.

La Esquina de Oración Católica

Oración en el Pesebre: con los Reyes Magos

*Que tu luz nos ilumine, oh, Dios,
como la estrella mostró el camino
a quienes buscaban a Cristo.
Llénanos de sabiduría;
ayúdanos a caminar por tus senderos,
ahora y siempre. Amén.*

—San Ignacio de Loyola

Nuestra Fascinante Fe

Bendición de la casa en la Epifanía

Si lo desea, puede celebrar la Epifanía en casa con una bendición utilizando las iniciales de los nombres tradicionales de los magos (Gaspar, Melchor, Baltasar), cuatro cruces y los números de año nuevo.

Materiales: un trozo de tiza y un pequeño recipiente con agua bendita. Reúnanse en la puerta principal con sus familiares, amigos y tal vez algunos vecinos.

Guía: En el (+) nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Marcamos este portal con cuatro cruces y los números del nuevo año.

[20 + G + M + B + 23]

Oremos: ¡Que Cristo bendiga esta casa!

TODOS: ¡Amén!

Todas las habitaciones de la casa se rocían con agua bendita.

Sala:

Donde dos o tres están reunidos en tu nombre, Señor, tú estás presente. Bendice esta habitación, oh Señor.

TODOS: ¡Amén!

Cocina:

Danos hoy nuestro pan de cada día. Bendice a esta habitación, oh Señor.

TODOS: ¡Amén!

Comedor:

Prepáranos para el banquete celestial. Bendice esta habitación, oh Señor.

TODOS: ¡Amén!

Habitaciones:

Quédate con nosotros Señor, cuando llegue la noche. Bendice esta habitación, oh Señor.

TODOS: ¡Amén!

El baño

Límpianos de todo pecado. Bendice este baño, oh Señor.

TODOS: ¡Amén!

Todos vuelven a la puerta principal para orar juntos.

Guía: Oremos como Jesús nos enseñó:

Padre Nuestro. . .

El que está guiando la oración rocía a todos los presentes con agua bendita.

Bendice a esta familia en todos los días por venir, Padre, Hijo, y Espíritu Santo, por los siglos de los siglos.

TODOS: ¡Amén!

Copyright © J. S. Paluch Co.

La Epifanía del Señor

La Epifanía es un día en el que las costumbres populares eclipsan la mayor parte de las veces la exactitud bíblica. El Evangelio de Mateo nunca se refiere a los reyes que vinieron a ver a Cristo, ni a su número (sólo se enumeran los regalos), ni a sus nombres. Mateo sólo nos dice que algunos “magos” vinieron con oro, incienso y mirra. Magos se refería a los miembros de la clase sacerdotal persa; más tarde tuvo la connotación de magos y astrólogos. Los magos de Mateo informan de que han visto salir una estrella; su luz era visible para ellos más allá de las fronteras de Israel, un símbolo temprano y significativo de Jesús, la Luz del Mundo. Al final del Evangelio de Mateo (capítulo 28), los seguidores de Jesús lo adoran, un acto predicho en las acciones de los Magos de hoy. A los once se les dice que hagan discípulos de “todas las naciones”, naciones simbolizadas por los Magos. Hoy escuchamos nuestra propia misión: adorar a Jesucristo y difundir su Buena Noticia por todas partes, todos los días.

Estrella de la Maravilla

En nuestro día a día, podemos experimentar epifanías: nuevas percepciones, visiones inesperadas, cambios de rumbo repentinos. En el año litúrgico, la Epifanía celebra la aparición de una estrella en los cielos, una estrella extraordinaria que los Magos siguieron hasta Jesús, María y José. No son tan diferentes, nuestras epifanías cotidianas y la Epifanía que se celebra hoy. La llegada de los Reyes Magos cambió sin duda la percepción del mundo de María y José, del mismo modo que un bebé indefenso y diminuto probablemente alteró la percepción de los Reyes Magos sobre lo que revelaría una estrella en el cielo. La historia de los Reyes Magos -y la de Jesús, María y José- está llena de cambios de rumbo inesperados, ya que el plan de Dios sigue variando cuando encuentra personas que cooperan con él y otras que intentan frustrarlo. Una profunda y larga reflexión sobre este día que llamamos Epifanía descubrirá numerosas epifanías.

Estrella del Amor

Como todo el tiempo de Navidad, la Epifanía celebra el amor eterno e infinito de Dios. De manera especial, este día muestra cómo el amor de Dios es verdaderamente inclusivo. Los magos no eran judíos, no formaban parte del Pueblo Elegido que esperaba que el Mesías viniera a salvarlos sólo a ellos. Al principio de su Evangelio, Mateo

nos dice que el amor de Dios no estará limitado por nuestras presunciones o fronteras humanas. Seguimos luchando con el hecho de que Dios nos epifaniza constantemente para que crezcamos más allá de los límites de nuestra experiencia o expectativas, para que vayamos más allá de los límites del mundo que nos rodea. Recemos para que se nos concedan epifanías que nos ayuden a encontrar la gracia donde no creíamos que existiera, que nos ayuden a comprender que el amor de Dios se muestra más a menudo por quien está incluido, no por quien está excluido. Que abramos nuestros ojos y corazones para saber que la luz de Cristo brilla en todas partes.

*Derechos de autor © 2022, J.S. Paluch Company, Inc.
Con aprobación eclesialística*

Tradiciones de Nuestra Fe

Es tiempo de añadir los reyes magos al pesebre. En 1448 llegaron los pesebres italianos a las iglesias españolas, pero no fue hasta que el Rey Carlos III le regaló un pesebre a su hijo en el siglo XVIII que el uso de pesebres se expandió en los hogares. Desde entonces, el uso de nacimientos llegó al continente americano en donde se convirtió en la decoración principal para las fiestas navideñas.

Así como en todo país latinoamericano el montaje del Belén es una tradición, lo es también en Venezuela. Con el pesebre venezolano llegan también aguinaldos, parrandas, Misas y patines. ¡Sí! ¡Patines!

Desde la mitad del siglo pasado los venezolanos celebran la época navideña con “patinadas”. Estas “patinadas” normalmente se hacen por las mañanas y muchas calles están cerradas a los autos hasta las 8 a.m. para que niños y jóvenes puedan disfrutar de los patines, bicicletas y otros juguetes que les regala el niño Dios. Por esto, muchos niños duermen con un “cordoncito” atado al dedo gordo de los pies, que cuelgan por la ventana para que los despierten los que pasan patinado.

—Fray Gilberto Cavazos-Glz, OFM, Copyright © J. S. Paluch Co.

Noticias Parroquiales

Actualización de Reemplazo de Enfriadores

Gracias por sus donaciones de **\$184,286.81** para nuestro enfriador. El “enfriador” es una parte vital de la unidad que suministra el aire acondicionado para nuestra iglesia. Considere hacer una donación para que podamos alcanzar nuestra meta de **\$350,000.00**. Por favor marque “Chiller” en su cheque.

Clínica de Derecho de Refugiados e Inmigración

La Clínica de Derecho de Refugiados e Inmigración de la Facultad de Derecho Richardson de la Universidad de Hawái ha estado operando una clínica “emergente” una vez al mes en el salón de la Iglesia de la Inmaculada Concepción en Holualoa. Bajo la supervisión de los abogados de la facultad de derecho, los estudiantes de

derecho ayudan a los solicitantes con asuntos relacionados con la ley de inmigración, especialmente a los recién llegados con casos en el Tribunal de Inmigración y solicitantes de asilo. También brindan consultas generales de inmigración y pueden ayudar con las solicitudes de ciudadanía estadounidense. Las clínicas “emergentes” generalmente son el segundo sábado del mes, solo con cita previa. Envíe un correo electrónico a rilcinfo@hawaii.edu para obtener más información. Los intérpretes de español están disponibles a pedido.

El Ministerio de Despensa de Alimentos

La despensa de alimentos está abierta el segundo and cuarto sábado de cada mes de 9 a 9:45 a.m. en el estacionamiento de la iglesia Inmaculada Concepción.

Adoración del Santísimo Sacramento

“En un mundo donde hay tanto ruido, tanto desconcierto, es necesaria la adoración silenciosa de Jesús escondido en la Hostia. Sean asiduos en la oración de adoración y enséñenla a los fieles. Es fuente de consuelo y de luz, especialmente para los que sufren”. - Papa Benedicto XVI

¿Puedes ofrecer una hora al Señor en Adoración los miércoles de 7:30am a 5pm? Llame a la oficina al 326-7771 para obtener más información.

Formación en la Fe

Lecturas De Hoy

Primera lectura — ¡Levántate y brilla, Jerusalén! La gloria del Señor amaneció sobre ti (Isaías 60:1-6).

Salmo — Todas las naciones te adorarán, Señor (Salmo 72 [71]).

Segunda lectura — Los gentiles son coherederos, socios en la promesa en Jesucristo (Efesios 3:2-3a, 5-6).

Evangelio — “¿Dónde está el rey de los judíos que ha nacido?” (Mateo 2:1-12).

Salmo responsorial: Leccionario Hispanoamericano Dominical © 1970, Comisión Episcopal Española. Usado con permiso. Todos los derechos reservados.

Grados K-5

Las clases se reanudarán el 8 de enero. Por favor, continúen practicando oraciones con sus hijos todos los días y asistan a misa en familia cada semana.

- Margaret Essex, Catequista

Ministerio Juvenil (Grados 6-12)

Las clases se reanudarán el 8 de enero de 5:15 a 7:15 pm.

- Edwina Fujimoto, Ministra de la Juventud

Lecturas de La Semana

Lunes: Is 42:1-4, 6-7 o Hch 10:34-38;

Sal 29 (28):1-4, 3, 9-10; Mt 3:13-17

Martes: Heb 2:5-12; Sal 8:2ab, 5, 6-9; Mc 1:21-28 o Heb 1:1-6 y 2:5-12; Sal 8:2ab, 5, 6-9; Mc 1:14-20 y 1:21-28

Miércoles: Heb 2:14-18; Sal 105 (104):1-4, 6-9; Mc 1:29-39

Jueves: Heb 3:7-14; Sal 95 (94):6-11; Mc 1:40-45

Viernes: Heb 4:1-5, 11; Sal 78 (77):3, 4bc, 6c-8; Mc 2:1-12

Sábado: Heb 4:12-16; Sal 19 (18):8-10, 15; Mc 2:13-17

Domingo: Is 49:3, 5-6; Sal 40 (39):2, 4, 7-10; 1 Cor 1:1-3; Jn 1:29-34



DIÓCESIS DE HONOLULU
MISA DIDÁCTICA – BOLETÍN 1
Domingo, 8 de enero de 2023



UNA LLAMADA PARA VENIR A VER AL SEÑOR

El domingo de Epifanía celebramos la historia de tres reyes magos que, siguiendo una estrella, dejaron la comodidad de sus hogares y se reunieron para seguir esta invitación de Dios a un humilde establo en la ciudad de Belén. En el interior, sus ojos contemplaban a un niño recién nacido acostado en un pesebre, un comedero, como si fuera alimento para animales. Y sin embargo, estos hombres extranjeros de lejos se arrodillaron en adoración, porque con ojos de fe vieron que este niño era el Rey de reyes.

Estos tres hombres serían los primeros en acercarse al Señor y adorarlo de esta manera, trayéndole regalos de oro, incienso y mirra, pero no serían los últimos. Continuamos esta tradición cada vez que nos reunimos en la Santa Misa. Cuando nos arrodillamos durante nuestra misa, miramos hacia arriba y vemos lo que parece ser comida: pan y vino. Y sin embargo, con nuestros ojos de fe, sabemos que esto no es pan en absoluto, sino que es el cuerpo de Cristo, y que el vino es su sangre más preciosa. Vemos a Jesucristo en su cuerpo, sangre, alma y divinidad mientras se sienta en el trono en el altar, y le damos los dones de nuestro tiempo y atención, las cosas que Él desea de nosotros sobre todo.



Dios nos llama, así como llamó a esos sabios, a venir y ver a nuestro Salvador en persona. Nos invita a encontrarlo en su casa, reuniéndonos como familia, como hermanos y hermanas, para estar unos con otros y con Dios en su mesa.

JESÚS ESTA CON NOSOTROS EN LA SANTA MISA

La mayoría de nosotros estamos familiarizados con la promesa de Jesús de que Él siempre está con nosotros dondequiera que dos o tres estén reunidos en su nombre. Esto es más cierto en la Misa que en cualquier otro espacio de reunión o adoración. Él está presente allí con nosotros en múltiples niveles. Él está presente en nuestra comunión unos con otros, derramándose místicamente a través de nuestra oración común. Él está presente en el sacerdote, que actúa en la persona de Cristo mientras ofrece el cuerpo y la sangre de nuestro bendito Señor en el altar a Su Padre Celestial. Él está presente en la palabra proclamada de las Escrituras por los lectores y por el diácono y el sacerdote, porque Él es el Verbo hecho carne y está presente cada vez que esa Palabra es proclamada. Pero, sobre todo, Él está más profundamente presente en la Eucaristía misma. Dentro de cada host y cada gota dentro del cáliz está Su cuerpo, sangre, alma y divinidad. Esto no es un símbolo o una metáfora, sino su ser físico real. Sí, parece pan y sabe a él, pero con nuestra fe, sabemos que este es su cuerpo y sangre. Dentro de su cuerpo y sangre, Jesús está vivo y presente. Es Jesús lo que vemos en el altar, que recibimos en nuestras manos y en nuestra lengua, y que consumimos en nuestros propios cuerpos para que podamos llevar a Jesús con nosotros cuando salgamos de la Iglesia a ir al mundo. Dios no está tan cerca de nosotros en la Santa Misa que nos permite tomarlo en nosotros mismos para que podamos ser uno con él.



JESÚS: SACERDOTE, PROFETA, REY

Cuando los tres reyes magos se presentaron ante el Señor, le ofrecieron oro, incienso y mirra. Estos pequeños y aparentemente extraños regalos tienen un gransímbolo de lo que sabemos a través de la fe de Jesucristo. Los tres sabios sabían que se encontraban con un rey, pero también con un sacerdote y un profeta. De hecho, Jesús es todas estas cosas, y cuando venimos a Misa nos encontramos con Jesús como los tres.

JESÚS SACERDOTE

En el Antiguo Testamento, el Señor estableció un sacerdocio que ofrecería los sacrificios de animales a Dios en nombre del pueblo judío. En nuestro Nuevo Testamento, ahora tenemos un gran sumo sacerdote: Jesucristo, que se ofrece a sí mismo en la cruz como un sacrificio tan poderoso que ningún otro sacrificio necesita ser ofrecido. En la Misa, tenemos a Cristo continuando ofreciendo ese mismo sacrificio a través de las realidades místicas de nuestra liturgia. En la Misa, es como si hubiéramos sido transportados hacia atrás en el tiempo tanto al Viernes Santo como al Domingo de Pascua, al momento de la crucifixión y resurrección del Señor. Para el Viernes Santo nuestro sacrificio fue ofrecido, y el Domingo de Pascua ese mismo sacrificio, Jesucristo, fue levantado. Cristo está trabajando, cambiando nuestra liturgia de una simple recreación a un poderoso revivir ese Gran Evento a través de nuestro sacerdote mientras celebra la Misa. Es Cristo quien ofrece la Eucaristía, su cuerpo y sangre, a Dios nuestro padre.

JESÚS PROFETA

En los evangelios Jesús se llama así mismo el camino, la verdad y la vida. Sus enseñanzas son la plenitud de la verdad y nos proporcionan no solo la forma en que podemos vivir una vida cristiana más satisfactoria, sino también la manera de llegar a conocer a Dios personal y perfectamente. En cada Misa, proclamamos la palabra de Dios. Como la Palabra hecha carne, es Jesús mismo quien nos habla a través de la palabra. Esto no solo es cierto con el Evangelio, sino también con todas las lecturas, porque toda la Escritura es inspirada por Dios, y Jesús es Dios. Jesús nos habla como Iglesia y como individuos a través de las Escrituras.

JESÚS REY

El día de su crucifixión, Jesucristo fue coronado con espinas y montado sobre el trono que es la cruz. Al celebrar la Misa y recordar esos eventos, cambiamos estas cosas dolorosas por símbolos gloriosos de la realeza de nuestro Señor. A veces preguntamos, ¿por qué usamos un cáliz de oro cuando Jesús seguramente usó una copa de madera o arcilla en la Última Cena? La respuesta es que no estamos simplemente recreando la Última Cena. Le estamos dando a nuestro Señor un trono espléndido y digno. Entronizamos la presencia de Jesús en el altar, vestido de oro porque esa es la forma en que debemos tratar a nuestro rey triunfante. Así como el Señor se nos aparece en una forma tan humilde como el pan y el vino, le damos una recepción digna. Nos inclinamos ante nuestro poderoso Rey que nos da a conocer en pan y vino.

